

LO PASADO, ¿PISADO? REPRESENTACIONES Y PRÁCTICAS SOCIALES EN EL CONTEXTO POSMIGRATORIO

DULCE DANIELA CHAVES
GIMENA PALERMO

Introducción

Desde hace cuatro años, en el marco del proyecto “Asunción de derechos, participación ciudadana y visibilización en la arena pública de migrantes de países latinoamericanos en la región de La Plata”¹, venimos investigando sobre la participación de mujeres migrantes en diversas asociaciones de la ciudad de La Plata y alrededores.

Particularmente hemos indagado en las trayectorias de vida y de intervención social/ política de mujeres migrantes bolivianas, paraguayas, peruanas y uruguayas que lideran o integran formas asociativas. En este sentido, y priorizando un enfoque que atienda las cuestiones de género, relevamos las historias migratorias de estas mujeres, sus trayectorias en las organizaciones, sus intervenciones en la política local y en la de sus países de origen, y fundamentalmente, sus inquietudes y apuestas de cambio. De este modo, identificamos que el campo principal de participación de estas mujeres, además de las asociaciones, lo constituye el espacio público.

Entendiendo por espacio público aquellos sitios de uso común, de acceso no restringido y de libre circulación; es que muchos de estos espacios (plazas, Municipalidad, dependencias municipales) se fueron conformando como lugares de encuentro social y canales de expresión, ofreciendo alternativas de identificación y reconocimiento a los sujetos sociales partícipes de diversas actividades. “Encuentro” que se da en dos sentidos: por un lado, de determinado colectivo de connacionales; y, por otro, entre la sociedad receptora y la sociedad migrante.

¹ CEAMCRI, UNLP. Dirigido por la Lic. Adriana Archenti.

Como expresamos en un trabajo anterior (Palermo y Chaves, 2014), a grandes rasgos lo que más se visibiliza de las asociaciones son las exposiciones –en festividades, conmemoraciones, ferias y diversos eventos– de cuerpos de bailes, danzas y gastronomía representativa de los distintos países; y, aunque dichas acciones son sólo algunas de las que realizan desde las instituciones, son las que más convocan y nuclean a gran cantidad de los migrantes de la ciudad de La Plata. Por ello, apoyándonos en las entrevistas realizadas a aquellas referentes y en la observación participante de varios eventos, es que reflexionaremos sobre aspectos de la representación identitaria de estos colectivos migrantes.

Contextos posmigratorios

Son conocidos los contextos hostiles de recepción de migrantes sudamericanos, que evidencian barreras hacia la inclusión de esos grupos. Ya que, tal como lo plantean Gigliotti y otros (2008), en la actualidad las representaciones racistas se dirigen sobre todo hacia colectivos de países vecinos –principalmente Perú, Bolivia, Paraguay– y asiáticos; y la construcción del “otro” a través de estos discursos, correspondientes a diferentes momentos de nuestra historia, revela una imagen recurrente del inmigrante como no deseado, susceptible de ser discriminado, excluido y perseguido. De esta manera, en cada contexto histórico y según las diversas problemáticas coyunturales, el “otro” es visto de forma negativa, incentivando imágenes xenófobas, prácticas discriminatorias y racistas.

En este sentido, los grupos migratorios tienden a romper con estas representaciones sociales², con el objetivo de revertir esas prácticas xenófobas.

²“Las representaciones sociales son maneras de interpretar y pensar nuestra realidad cotidiana; orientan nuestra comprensión y nuestros comportamientos. En este sentido, son instrumentos para comprender al “otro”, al asignarle un lugar en la sociedad y encaminar nuestra conducta ante él. Las representaciones están constituidas por diferentes aspectos: imágenes que condensan significados, sistemas de referencia que guían la interpretación otorgando un significado a lo que sucede y categorías clasificatorias que ordenan la realidad. Son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de nuestra experiencia, pero también integran el conocimiento que se elabora y comparte socialmente. Estas diferentes formas de interpretar son las que circulan en diversos ámbitos: familiares, institucionales, educativos, laborales, comunicacionales, permitiendo transformar lo desconocido en algo familiar (Jodelet 1984)”. Citado en Gigliotti y otros (2008: 343).

Así, reconociendo la posición desigual respecto de los locales, entendemos desde nuestra experiencia en el campo que no resultaría una buena estrategia partir del conflicto o desde la confrontación; y entonces, se suele apelar a otros dispositivos de “presentación” respecto de quiénes son y qué vienen a hacer.

Teniendo en cuenta lo anterior, los grupos con los que trabajamos realizan una selección deliberada de esas características culturales identitarias, para mostrarse ante la sociedad receptora de un modo que genere empatía y funcione como una “buena carta de presentación”. Así, muchas de estas representaciones y prácticas seleccionadas, responden al campo musical, gastronómico y de las creencias (por no circunscribirnos al “religioso”); que suelen no constituir áreas de disputa o conflicto; sino que, por el contrario, resultan atractivas y convocantes.

Estos mecanismos, además de nuclear a los migrantes, los visibilizan en la sociedad de recepción. Es decir, “lo cultural”³ aparece como una puerta de entrada más consensuada hacia la inserción. Ya que tal como lo plantean Archenti y Ametrano (2014), aunque el fin último de la participación migrante tiende a ser el ejercicio efectivo de la ciudadanía –lo que requiere determinado accionar político-, una de las formas de vehicular esta inserción es apelando a la dimensión cultural.

A partir de las entrevistas realizadas a las referentes de las asociaciones, pudimos comprender que si bien el origen de su participación se centró en su condición de migrantes y en su adscripción nacional-étnica, una vez integradas a la organización, sus intereses viraron hacia cuestiones más sociales, dejando en un segundo plano “lo cultural”; aspecto que sin embargo es lo más visible, y que responde a una estrategia institucional (Palermo y Chaves, 2014). Por ejemplo, para instalarse en la agenda platense.

Para ilustrar lo anterior, es interesante recuperar los temas centrales de una de las asociaciones: “organizar talleres de violencia de género, atender una serie de incendios en Altos de San Lorenzo, la celebración de fiestas

³Nos referimos a lo que en las entrevistas aparece como “lo cultural”, haciendo alusión a las danzas y a las comidas típicas, por ejemplo; ya que en un sentido antropológico *cultura* refiere a “la organización social de significados, interiorizados de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (Giménez, 2009:9).

cívicas y los talleres de danzas”; donde nuestra informante se desempeña como coordinadora artística.

Todo lo anterior sin desconocer que existe una jerarquización entre colectivos, que es replicada en el uso del espacio público. Uso que está condicionado por la relación con la política local; es decir, lo político siempre está aunque no siempre se ve/vea. De forma que todo estudio de los procesos de constitución de los universos simbólicos no puede realizarse separado de la sociedad o de los ámbitos sociales específicos en que estos suceden.

De esta forma, las concesiones de parte de la política platense no se dan del mismo modo en todos los colectivos migrantes; ya que una de las referentes relata que en cierta oportunidad asistieron a un evento importante en Plaza Moreno y su asociación boliviana no recibió el mismo trato considerado que sí recibieron otras organizaciones de extranjeros, principalmente las europeas y las latinas que tienen algún vínculo con la Dirección General de Entidades y Colectividades. Asimismo, otra dirigente de una asociación migrante, expresó:

Me quejo de muchas cuestiones burocráticas, y de muchas diferencias en el trato de la Municipalidad con distintos colectivos de migrantes: un claro ejemplo es que para la celebración de fiestas populares de cada país, a los italianos y a los peruanos les dan la nave central de la Municipalidad, por la importancia de la danza marinera.

Por lo expresado hasta aquí, queda clara la relación existente entre la esfera material y la simbólica, que se encuentran siempre “jugando” en el terreno de la significación. Lo que cada colectividad migrante –a través de sus asociaciones– tiene como recurso cultural (cuerpo de baile, talleres, ceremonias, etc.) emerge en la escena social al mismo tiempo que sus aspectos más interpersonales, tales como la vinculación con funcionarios locales y extranjeros, el nivel de convocatoria, el reconocimiento de pares, entre otros. En suma, parecerían prevalecer sobre el resto aquellos grupos que logran un diálogo equilibrado entre ambas esferas.

Aquí cabe también considerar el género como factor para el análisis, y problematizar –entre otras cuestiones– la relación entre la conducción de las asociaciones con las propuestas y actividades que más se visibilizan. El

hecho de que las dirigentes sean mujeres ¿incide en que las actividades más visibles de las asociaciones sean las vinculadas al baile, la cocina y determinados rituales? ¿Se haría más evidente la adscripción política si los líderes fueran varones?

Algunas reflexiones

Como hemos visto, estas celebraciones donde se exhiben los bailes típicos, como la Marinera para Perú, adquieren importancia y se constituyen en espacios para recuperar o recrear actividades y mantener un “lugar de encuentro”. Kosik (1988. Citado en: Crespi, 2000:98), pensando en la sociedad argentina, lo explica del siguiente modo:

Al fin y al cabo estas fiestas –que, según el discurso oficial imperante en las mismas, estarían basadas en la recreación de ciertos aspectos del pasado que son considerados tradicionales pertenecientes a una historia común de todo (el colectivo migrante)– terminaron convirtiéndose en verdaderas manifestaciones culturales arraigadas al presente del grupo. Erigiéndose como parte de la vida social y cultural de estos sectores; es decir, como parte de su historia cotidiana conformada por sus propias experiencias (paréntesis nuestro).

En contextos posmigratorios, se exacerbaban ciertos rasgos étnicos-nacionales y se interpela a una historia común compartida⁴ –los cuales son actualizados y recreados de acuerdo a las nuevas experiencias– en pos de reforzar y preservar la pertenencia identitaria al interior de su colectivo; asimismo, esta circunscripción identitaria, más que alejarlos, promueve la interacción con otros sectores sociales.

Por esto, el lugar donde se constituyen, despliegan y articulan las diversas prácticas sociales, y las múltiples estrategias de vida de los grupos constituye un *espacio social*: adquiere un significado para las personas que, por medio de diferentes procesos simbólicos y afectivos, construyen lazos y

⁴ Siguiendo a Oliven (1992), tanto nación como tradición son categorías para clasificar personas y espacios y, por consiguiente, formas de demarcar fronteras y establecer límites; funcionando como puntos de referencia básicos en torno a los cuales se aglutinan y se construyen identidades (En: Crespi, 2000:71).

sentimientos de pertenencia. En este sentido, Marc Augé dirá que el lugar “es relacional e histórico, es un lugar de identidad” (Augé 2000: 58).

Bibliografía

- ARCHENTI, Adriana y AMETRANO, Lucrecia, “Posicionamientos, estrategias e intervenciones ciudadanas en contextos de migración”, *Atek Na*, 4 (2014), 143-178.
- AUGE, Marc, *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa, 2000.
- CRESPI, Roy Carlos, *Fiesta, cultura popular y globalización*, Santa Fe, Colección Folklore y Antropología, 2000.
- GIGLIOTTI, Valeria; GUTIÉRREZ, Rodolfo; LANDER, Erica y UBLICH, Nora, “Reconstrucción teórico conceptual del racismo”, en María Cristina CHIRIGUINI, (comp.), *Apertura a la Antropología: alteridad, cultura, naturaleza humana*, Buenos Aires, Proyecto Editorial, 2008, pp. 339-79.
- GIMÉNEZ, Gilberto, “Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas”, *Frontera Norte*, Vol. 21, N° 41, (2009), 7-32.
- PALERMO, Gimena y CHAVES, Dulce Daniela, “Lo que ellas quieren: liderazgos femeninos en asociaciones de migrantes”, *VIII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata*, (2014), disponible en <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar> (30 de noviembre de 2015).